

CAXON DE SASTRE,

N. 27.

Por Don Francisco Mariano Nipho.

CON LICENCIA : En Madrid, en la Imprenta de
D. Gabriel Ramirez, Calle de Atocha.

*Se hallará en las Librerías de Orcèl , Calle de la
Montera : y de Escrivano, frente las Gradas de
S. Phelipe el Real, &c.*

CAXON DE SASTRE

N. 27.

Por Don Francisco Mariano Nipo.

CON LICENCIA. En Madrid, en la Imprenta de
D. Gabriel Ramírez, Calle de Atocha.

Se hallará en las Librerías de Orell, Calle de la
Acomoda: y de Ercavano, frente las Granas de
S. Felipe el Real, etc.



Num. Veintey siete.

EL MEJOR RECURSO DEL HOMBRE
*para ganarse, es conocer los riesgos
 de perderse.*

JOB dixo, que era milicia la vida humana; pero si à mi me fuera permitido añadir algo à esta expresion, diria, que en este valle de lagrimas (cuya inundacion dolorosa hace dilatado mar la tierra) es la vida del hombre un peligroso naufragio, y tormenta continuada. Mas de quatro Padres de la Iglesia convienen en que es deshecha tempestad la vida del hombre; y que al modo que en el mar no hay prudencia, ni direccion exacta de la brùxula, que baste para remediar un funesto fracaso, quando conspira à èl la confusion de los vientos; afsimilimo en la vida del hombre, mientras es peregrino de este selvoso valle, no hay prudencia humana que pueda sobrestar firme al dudoso combate de las pasiones, si no interviene piadosa la afsistencia Divi-

na, iluminando al hombre con la dichosa influencia, y resplandor de sus luces.

2 Los antiguos, considerando el riesgo que amenazaba continuamente à los Navios, y que sin un objeto, que les sirviese de rumbo, no podrían tocar dichosamente el Puerto apetecido, determinaron el auxilio de los faroles, puestos en conveniente altura à la punta de los muelles. La primera vez que se ofreció à los ojos de los navegantes este benéfico subsidio de su derrota, fue en la Isla de Pharo, y à la entrada del Puerto de Alexandria, y que unió al continente la estudiantia industria del Arquitecto Dexiphanes, natural de Chipre, baxo el Reynado de Cleopatra, segun refiere Tzetzes. Despues Softrato, natural de Gnido, y en tiempo del primer Ptolomèò, construyó una Torre quadrada llamada Pharo, en cuya superior extremidad se encendian luminarias de noche, à fin de que los que navegaban pudiesen regular seguramente el curso de sus Navios, o Bageles. Despues de esta utilissima invencion, en todos los Puertos de Mar se ha erigido esta especie de Torres, en cuyas extremidades se enciende un farol, con la provechosa mira de que sirvan de objeto, para asegurar su rumbo à los que navegan.

3 Supuesto, como diximos al principio, que este valle de lagrimas es un mar, cuyo flujo, y refluxo recrece nuestro llanto, y que para llegar à puerto seguro necesitamos un farol, cuya luz nos avise el termino fixo adonde logre

logre seguridades nuestro espíritu, forzoso es tengamos algun objeto, que la Divina Providencia haya determinado para nuestro aviso. Que le hay no tiene duda; pero tampoco se halla en que muchos lo ignoran; y tambien que otros que lo saben se desentienden groseros de este piadoso, y necesario beneficio. Para que ninguno de los que leen estos fragmentos, que tienen por blanco mas la utilidad sólida, que la diversion pasagera, ignore qual sea la luz que nos llama al puerto dichoso de la tranquilidad del espíritu, digo, que lo es Jesu-Christo Señor nuestro. Este fino enamorado de nuestras almas, por cuyo rescate dió su vida en el Ara Sacrosanta de la Cruz, quiso ser levantado en alto, y sobre la extremidad del Monte Calvario, para servir de norte, y guia à todos los que por el fluctuante mar de este mundo navegan. Esto es de fé, y todos los Padres de la Iglesia se subscriben en su favor. Ahora, pues, toda esta Semana Santa nos repite la Iglesia esta memoria, y con ella nos acuerda, que para no padecer miserable naufragio nuestras almas, debemos poner los ojos del espíritu en Jesu-Christo nuestro Redemptor, y Dueño, y considerar, à vista de la luz con que nos alumbra en su Pasion, que podremos llegar al puerto pacifico de las mayores felicidades, con tal que se uniformen à su Santissima Pasion nuestras descorregidas pasiones; esto es, con tal que usemos nosotros de la caridad, à correspondencia de su amor;

de la paciencia , y tolerancia , à imitacion de su constante sufrimiento, y paciencia ; de la humildad , y mansedumbre, teniendo por dechado à su santa humildad , y glorioso abatimiento ; de la verdad , y fineza con nuestros proximos, al modo que el Señor de todo lo criado nos enseñò tan utilissima Doctrina , aun en el amor , y verdad con que tratò à sus mayores, y mas crueles enemigos ; y por ultimo , professando todas las virtudes , supuesto que despues que hemos tenido tan buen Maestro , se ha hecho su practica tan facil como provechosa. Pero si la vanidad, la altaneria, el desamor, la sobervia , la impaciencia, el engaño, y la mentira ocupan à nuestro pobre, y caprichoso corazon , podremos lamentarnos cada uno de nosotros de nosotros mismos, y aun de nuestros hermanos , con no menos razon que lo hizo Jeremias de Jerusalem.

4 Hame parecido muy conveniente , para que muchos perciban la grandeza del concepto que se halla en los Trenos, ò Lamentaciones del Propheta Jeremias , poner la siguiente explicacion de ellas , compuesta por el Conde D. Bernardino de Rebolledo , la que se halla en el tercer tomo de sus obras , y al fin de la version de los libros de Job, que tiene por titulo la *Constancia victoriosa*.

LOS TRENOS, O LAMENTACIONES DE JEREMIAS. ELEGIAS SACRAS,

COMPUESTAS
POR EL CATHOLICO, Y DISCRETO
*Cavallero el Conde Don Bernardino
de Rebolledo.*

CAPITULO PRIMERO.

- 1 **Q**ué sola, y desolada
La Ciudad populosa,
En las gentes famosa,
Como viuda está desconsolada!
La que como Señora
Provincias dominaba, (a)
Paga tributo aora. (b)
- 2 En las noches que un tiempo descansaba
Amargamente llora:
Sus lagrimas no páran (c)
En sus megillas, corren hasta el suelo;
Nadie la da consuelo;

Cc 4

Los

(a) 2.Reg. 3. 3. Reg. 4. y 9. 21. (b) 4.Reg. 23-33. y c. 24.

(c) Jerem. 13. 17.

- Los que la amaron mas la defamparan; (d)
Sus mayores amigos
Se han declarado yà por enemigos.
3 Servidumbre padece no pensada
El que mas libertad Pueblo tenia,
Y que darla à los otros no queria, (e)
Y ella de las Naciones ocupada
En dolor, que de alivio desconfia,
A riguroso aprieto reducida,
Es de sus adversarios oprimida.
4 De Sion las calzadas
De luto estàn cubiertas,
Por no ser freqüentadas
Como en otras edades,
De los que concurrieron
A sus solemnidades;
Y de sus Magistrados à las puertas, (f)
Que destruidas fueron,
Sacerdotes, y Virgenes suspiran,
En ella excessos del dolor se miran.
5 Y sus perseguidores
Contentos dominaron,
Y de quietud gozaron
Sus contrarios mayores,
Y los tiernos infantes cautivaron,
Porque Jehová previno
Castigo à su rebelde desatino. (g)
6 Su esplendor ha perdido

Co-

(d) Jerem. 4. 30. y 30. 14. (e) Jerem. 34. 11.

(f) Gencl. 34. 20. Rut. 4. 1. (g) Deuterom. 28. 43. Jerem.
9. 12.

- Como sin pasto Ciervos,
 Sus Principes han sido
 Qual obedientes Siervos,
 Sin resistencia al Cautiverio han ido.
- 7 Jerusalén despues de haver caído
 De sus perseguidores en las manos;
 Su Pueblo, sin ser de otro focorrido,
 Con sentimientos vanos
 Reduxo à la memoria sus violencias,
 Y sus inobediencias,
 Y la felicidad que havia gozado
 En el tiempo pasado;
 Pero los enemigos que la vieron,
 De sus festividades burla hicieron. (h)
- 8 Gravemente pecò, por ello ha sido
 De sí misma arrojada;
 Los que mayor respeto la han tenido
 Ven su verguenza, y es abominada; (i)
 Como su afrenta mira,
 Ella gime, y de todos se retira.
- 9 En sus faldas trahia
 Embuelta la inmundicia del pecado; (k)
 No se acordò de su postrimeria, (l)
 Y por esso tan gran caída ha dado,
 Y quien la conortasse le ha faltado:
 Mira Jehová quanto mi pena crece,
 Y quanto el enemigo se engrandece.
- 10 Tendió las codiciosas

Ma-

(h) Levit. 26. 34. y 43. (i) Jerem. 13. 26. Ezech. 23.
 29. Oseas 2. 10. (k) Levit. 15. 19. (l) Deuteron. 32. 29.

Manos, à las alhajas mas preciosas,
 Y yo con sentimiento extraordinario,
 Hollar el Santuario
 A las Naciones via,
 Que no permites en tu compañía: (m)

11 El Pueblo suspirando,
 El sustento comun sòlicitaba,
 Y sus mejores prendas por èl dando,
 Entretener la vida procuraba:
 Mirame reducida à tal estado
 Jehovà, que me he yo misma devorador.

12 No estrañeis peregrinos,
 Vosotros, que passais por los caminos,
 Que os diga, si dolor haveis hallado,
 Que pueda à mi dolor ser comparado: (n)
 Ha sobre mi caído
 Del Señor el enojo enfurecido.

13 Del Cielo ha derramado
 Fuego sobre mis huéssos,
 Que los ha consumido,
 Y mis pies tiene presos:
 En la red que ha tendido:
 Hizome retirar à desolado,
 Sitio, de mi dolor siempre bañado.

14 El que mis rebeliones sacudieron
 Yugo, tiene en la mano,
 Y las coyundas mi cerviz ciñeron;
 Es de mis fuerzas el efecto vano,
 Que de ellas me privò por sujetarme

A

(m) Deuterón. 23. 3. (n) Daniel 9. 12.

- A poder de que no podrè librarne.
15 Ha mis valientes en mi mesma hollado,
Exercitos trahido,
Con que mi juventud ha develado,
Y de Judà las Virgenes han sido
Como en lagar pisadas, (o)
Con violencias jamàs imaginadas.
16 Por esto lloro tanto,
Y mis ojos qual fuentes (p)
Vertiendo estàn de llanto
Caudalosas corrientes:
Que de mi se desvía,
El que me conortaba,
Y mi alma à descanso reducía:
Los hijos que criaba
Destruídos han sido,
Y el enemigo se ha fortalecido.
17 Sion con el dolor las manos tuerce;
Pero quien la consuele la ha faltado:
Jehová contra Jacob ha decretado,
Que le sitie, y le fuerce
El contrario que mas la fatigaba,
Y que mas su Ciudad abominaba.
18 Pero no injustamente,
Pues he sido à su voz inobediente.
Oid ahora todas las Naciones
El dolor que padezco;
Considerad si lástima merezco:
Mis Virgenes cautivas, mis Garzones
Estàn

Están del Enemigo en las prisiones.

- 19 Los amigos mintieron,
 Mis esperanzas todas engañaron;
 Mis Sacerdotes de hambre perecieron;
 Mis Ancianos no hallaron
 La que solicitaron,
 Limitada comida,
 Para sustento de su breve vida.
- 20 Mira, Señor, que estoy atribulada;
 El dolor mis entrañas ha deshecho;
 El corazon arranca de mi pecho
 Imaginar mi rebelion pasada;
 De successión, la espada (q)
 Exterior, me ha privado,
 Y la interior la vida me ha quitado.
- 21 Mis gemidos oyeron,
 Mas no me consolaron;
 Quando mi mal supieron
 Todos mis enemigos se alegraron;
 Porque tu executaste
 Los que me señalaste
 Por su mano castigos señalados;
 Mas tambien como yo serán tratados.
- 22 Miren tus ojos sus iniquidades,
 Paga las fuyas, como mis maldades,
 Por el de mis suspiros triste acento,
 Y de mi corazon grave tormento.

)(* ** *) (

)(* ** *) (

CA-

CAPITULO SEGUNDO.

- 1 **O** Quan obscurecida
 Del Señor la violencia
 Tiene la tan lucida
 De Sion descendencia!
 De los Cielos al suelo ha derribado
 De Israél la belleza,
 Y de su indignacion el aspereza
 A olvidar le ha obligado
 De sus pies el estrado. (a)
- 2 De Jacob las moradas
 Sin piedad ha postrado,
 Y sus indignaciones no pensadas
 Los fuertes demolieron,
 En que las hijas de Sion vivieron:
 El Reyno profanò con los mayores
 Principes, y Señores.
- 3 Con furor indignado
 La gloria, y la potencia
 De Israél ha cortado,
 Sin hacer resistencia
 Su diestra: en la batalla por castigo,
 A la fuerza cediò del enemigo:
 Como llama de fuego se ha cebado
 En Jacob, y encendido:
 Hale circunvalado,
 Y rigurosamente destruido.
- Ten-

(a) 1. Paralip. 28. 2. Psalm. 99. 5. y 133. 7.

- 4 Tendiò, como contrario,
 El arco la derecha
 Mano, como adversario,
 Y por èl fuè deshecha
 En la mortal contienda
 Con aspereza dura
 Quanta la de Sion hija en su tienda
 Alvergaba hermosura;
 Destruyendola luego
 Su furor como fuego.
- 5 Qual enemigo fiero (b)
 El Señor se ha mostrado
 Con castigo severo
 A Israël ha talado;
 Para que mas se aflija
 Ha todos sus Palacios destruido,
 Todas sus fortalezas demolido,
 Y de Judà la hija
 Multiplica entretanto
 La tristeza, y el llanto.
- 6 A manera de Huerto (c)
 Todo su Tabernaculo asolado
 Al Cielo ha descubierto,
 Y la Congregacion desordenado:
 El Señor ha los Sabados, y Fiestas
 De Sion olvidado, (d)
 Y con iras molestas
 El Rey, y Sacerdote despreciado.
- 7 Abandonò su Ara,

Y

(b) Job 13. 24. (c) Isai. 5. 5. (d) Deuteron. 16. 16.

- Y dexò conculcar su Sanctuario
 El Señor, permitiendo que ocupára
 El violento contrario
 El dilatado espacio
 De los muros que ciñen su Palacio:
 Del Señor en la Casa voces daba (e)
 La desorden molesta,
 Como en solemne Fiesta,
 Que en otro tiempo el Pueblo celebraba.
 8 Jehová yá reducido,
 A destruir los muros totalmente,
 De Sion á la hija inobediente,
 El cordel ha tendido, (f)
 Y retirar su mano no ha querido,
 Hasta que para nuevo desconsuelo,
 Muro, y antemural cayò al suelo.
 9 Sus puertas destrozadas
 Fueron sus cerraduras quebrantadas,
 Y con su Rey los Principes llevados (g)
 A los Pueblos de ley desheredados:
 Sus Profetas no vieron (h)
 A Jehová, ni respuesta del tuvieron.
 10 En el suelo sentados (i)
 Los Ancianos callaban,
 Que de Sion la hija governaban!
 Y de sacro enlutados,
 En polvo sus cabellos sepultaban:
 Las de Jerusalèn Virgenes puras

Llo-

(e) Psalm. 74. 4. (f) 4. Reg. 21. 13. Isai. 34. 11.

(g) 4. Reg. 22. 16. y 25. 7. Psalm. 74. 8.

(h) Ezech. 7. 26. (i) Job 2. 8. 13.

- Llorando las comunes desventuras
De tan aspera guerra
Postraban las cabezas por la tierra.
- 11 Con el llanto mis ojos
Cegaron, mis entrañas se afligieron, (l)
Y en mortales enojos
Derramarse quisieron,
Quando el quebranto de mi Pueblo vieron:
El niño, que aun del pecho dependia,
En la pública Plaza perecía.
- 12 Otros por el sustento preguntaban
Al tiempo que espiraban;
Y si en las calles no desfallecían,
A sus madres venían,
Prorrogando à la vida breves plazos,
Solo para morir en sus regazos.
- 13 Qué exemplo podrè darte
De Jerusalèn hija,
O con quien compararte
Sabrè? Para que pueda consolarte,
De suerte que el dolor menos te aflija?
O Virgen de Sion! donde havrà medio
Para templar tu llanto,
Que grande, como el mar, es tu quebranto,
Quien te darà remedio?
- 14 Vanas visiones vieron
Los indignos Profetas, (m)
Que tus públicas culpas, y secretas

Re-

(1) Tren. 1. 20. (m) Jerem. 2. 8. 5. 31. 14. 14.
13. 11. 16. Ezech. 13. 2.

- Reprender no quisieron,
 Para que del dolor de tu pecado
 Fuese tu cautiverio rechazado :
 Las vanidades que profetizaron,
 De la Divina Ley te desviaron.
- 15 Todos los que te vian
 Del camino, tu ruina celebraban,
 La cabeza movian,
 Y las palmas batian, (n)
 Y con gusto silvaban :
 Es esta la Ciudad, donde decian,
 Que la beldad perfecta tiene asiento,
 Y de toda la tierra es el contento? (o)
- 16 Tus enemigos contra ti ladraron
 De partes diferentes,
 Y crugieron los dientes ;
 Tu ruina protestaron,
 Diciendo : destruyamos
 Toda su lozanía,
 Pues ha llegado el día
 Que tanto deseamos.
- 17 Hizo Jehová lo que dispuesto havia :
 (p) Cumplió lo decretado (p)
 En el tiempo pasado,
 Que destruyendo no perdonaria
 Su severo castigo :
 Alegrò al enemigo,
 Felizmente su Reyno ha sublimado.

D d

Al

(n) 3. Reg. 9. 8. Job. 27. 23. (o) Psalm. 48. 2. 59. 2.

(p) Lev. 26. 14. Deuteron. 28. 15.

- 18 Al Señor voces daban
 En tales aflicciones
 Los tristes corazones
 De los que el sitio padeciendo estaban;
 O muro de Sion! Continuamente
 En copioso de lágrimas torrente (q)
 Te desata, llorando tus ojos,
 No descansen las niñas de tus ojos.
- 19 Levantate à dár gritos
 En las primeras militares velas
 Que hacen las centinelas,
 Y borra tus delitos,
 Vertiendo el corazon en abundante
 Inundacion de llanto,
 Del Señor al semblante,
 Y las manos tendidas
 En desconsuelo tanto,
 Representa las graves desventuras
 Con que pierden las vidas
 Tus tiernas criaturas,
 Que sin tener que dalles,
 Ves que de hambre perecen en tus calles.
- 20 Mira, Señor, à quien así has tratado, (r)
 Y que à la Madre sirve de alimento
 El hijo que ha criado;
 Y el tyrano violento,
 En el sagrado lugar, que no respeta,
 Al Sacerdote mata, y al Profeta.

Por

(q) Jerem. 14. 17. (r) Lev. 26. 29. Deuteronom. 28. 53.
 Jerem. 19. 9. Ezech. 5. 10.

- 21 Por la tierra prostrada
 La infancia, y la vejez junta yacia,
 Virgenes, y mancebos destruia
 La rigurosa espada:
 Todos los develaste,
 En tu furor à nadie perdonaste.
- 22 Como à solemnidad venir hiciste
 Los castigos que mas temor me dieron,
 Del que contra mi esposo concebiste:
 Mis hijos defenderse no pudieron:
 Todos los que guardè con mas cuidado,
 El feróz enemigo hà degollado.

CAPITULO TERCERO.

- 1 **Y**O soy à quien de Dios es permitido
 El ver las aflicciones,
 Y castigos de sus indignaciones.
- 2 Que por escuridad guiado he sido,
 De la luz escondido.
- 3 Contra mi cada dia
 Con poder soberano
 Exercita su mano. (a)
- 4 Envejecido hà yà la carne mia,
 El pellejo arrugado,
 Y los huesos quebrado.
- 5 El sitio que me pone
 De amargura, y trabajos se compone. (b)
- 6 Obscuridad temida

Dd 2

Por

(a) Job 19. 12. (b) Jerem. 8. 14.

- Por sepulcro me ha dado,
 Como à los que de vida (c)
 Para siempre ha privado.
- 7 De foso, y de trinchera me ha ceñido, (d)
 Y el peso de mis grillos ha doblado:
 No me ferà que salga permitido.
- 8 Quando mas he clamado,
 Y mas voces he dado,
 No ha mi oracion oïdo.
- 9 El camino impedido
 Como peña taxada
 Me tiene, y toda senda embarazada.
- 10 Qual Oso acechador contra mi ha sido,
 Y Leon escondido. (d)
- 11 Mis intentos divierte,
 Hame despedazado, (e)
 Y del todo asolado.
- 12 Armò con mano fuerte
 El arco, cuyas flechas
 Dirigiò, como à blanco, à mi derechas. (f)
- 13 Y todos los harpones de su aljaba
 En mi pecho engastaba.
- 14 De fabula à mi Pueblo le servia,
 Y de mi fus canciones componia. (g)
- 15 Hartóme de amarguras diferentes,
 Y de agenjos me tiene embriagado.
- 16 Con cascajo los dientes (h)

Su

(c) Psalm. 88. 5. (d) Job 3. 23. 19. 8. (d) Isai. 38. 13.
 Ose. 5. 14. 13. 7. 8. (e) 1. Reg. 15. 33. (f) Job 7. 20.
 16. 12. (g) Job 30. 9. Psalm. 69. 12. (h) Prov. 20. 17.

- Su rigor me ha quebrado,
Y en polvo, y en ceniza rebujado.
17 Y de la paz mi alma se desvía,
Y del bien me he olvidado.
18 Y dixè: Pereciò mi fortaleza,
Y la esperanza que en Jehová tenia.
19 Acuèrdate, Señor, de la baxeza,
Y de la pena mia,
Y de las amarguras padecidas,
A la hiel, y al agènjo preferidas.
20 Tendrà de mi cuidado,
Que mi alma en mi mismo se ha postrado.
21 Mi corazon con esta confianza
Pone en èl la esperanza.
22 De Jehová gracia ha sido (i)
No havernos destruido,
Que su misericordia no perece.
23 Cada mañana crece,
Es fiel, y verdadero.
24 Por porcion le elegia, (k)
Mi alma, y repetia,
En èl esperar quiero.
25 Que bueno es Dios à quien en èl espera,
A la alma que en buscarle persevera.
26 Y su salud alcanza,
Quien el silencio añade à la esperanza.
27 El varon es dichoso, que ha llevado
Desde su mocedad yugo pesado.

Dd 3

A

(i) Isai. 1. 9. Malach. 3. 6. (k) Psalm. 73. 26. Jerem.
20. 16.

- 28 A solas, y callando (l)
Su dolor estará representando.
- 29 En el polvo sus labios (m)
Pondrà por lo que espera.
- 30 Bolverà la megilla à quien le hiera, (n)
Y dispondrase à padecer agravios.
- 31 Y no siempre el Señor ha de alejarse,
- 32 Antes si le afligiere
Bolverà à lastimarse,
Qual su misericordia lo requiere.
- 33 Que no de corazon carga de males,
Y aflige los mortales. (o)
- 34 Ni de sus pies hollados
Los abatidos son, y encarcelados.
- 35 Y ni derecho humano
Pervierte el soberano.
- 36 Ni quitar la justicia que tuviere
El hombre, el Señor quiere.
- 37 Quien afirmar podrá desalumbrado,
Que hay algo que el Sr.no haya mandado:(p)
- 38 Pues de la boca del excelso digo,
Que proceden el premio, y el castigo: (q)
- 39 Por què de sus pecados (r)
Sienten los hombres verse castigados?
- 40 Nuestros caminos bien examinemos,
Y à Jehová nos prostremos,
- 41 Y dirijamos al Señor del Cielo
El corazon, y manos con buen zelo.

Ha-

(l) Jerem.15.17. (m) Job 4. 6. (n) Isai.50.2. (o) Job 37.23. (p) Isai.45.7. (q) Amos 3.6. (r) Prov.19.3.

- 42 Havemonos infieles rebelado, (b) Y dize
(b) No nos ha perdonado.
43 El rigor descogiste,
Con que nos debelaste,
Y feróz perseguiſte,
Y el perdon retiraste.
44 De nube te ceñiſte,
Y á nueſtras oraciones te negaste.
45 El aſco de los Pueblos nos hiciſte, (f)
A ſer deſprecio ſuyo nos dexaſte :
46 Y nueſtros enemigos deſplegaron
Sus bocas, de injuriarnos no ceſaron.
47 Lazo, y temor nos ha ſobrevenido,
Deſconfuelo; y tormento no temido. (t)
48 Dielagos han mis ojos derramado, (u) Y
Por el que ſiento tanto
De mi Pueblo quebranto.
49 De llorar no han ceſado,
El dolor nunca treguás les ha dado.
50 Haſta que Dios, como mi ſé deſea.
De los Cielos me vea. (x)
51 Mis potencias mis ojos fatigaron
Quando las hijas de Sion lloraron.
52 Hanme mis enemigos perſeguido, (y)
Sin por qué como á una Ave median prendido.
53 En obſcura mazmorra me han echado, (z)
Y con piedra ſellado.
54 Ondas en mi cabeza ſe han vertido, (a)
Dd 4 Y

(f) 1. Corin. 4. 13. (t) Iſai. 24. 7. Jerem. 43. 43. (u) Jerem.
9. 1. 14. 17. (x) Deuter. 26. 15. (y) Plalm. 33. 7. 19. (z) 2. Reg.
18. 17. (a) Plalm. 124. 4. 5.

- Y dixe, soy perdido,
55 De la fima, que no ay à quien no asombre, (b)
O Señor! invoquè tu Santo nombre,
56 Y mi voz has oïdo,
La atencion de tu oïdo
No de ella se retire,
Para que yo respire.
57 A mi la vez que te invoquè veniste,
Y no temas, dixiste.
58 La causa de mi alma has contendido,
Mi vida redimido,
59 Jehovà, pues que mi agravio conociste,
Sea de ti defendido.
60 Tu viste la venganza que tomaron,
Y lo demàs que contra mi pensaron.
61 Oïste las afrentas que me hicieron,
Y las que desearon.
62 Y lo que con sus labios profirieron
Estos que contra mi se levantaron,
Cuya imaginacion no se desvía
De pensar en mi ofensa todo el día.
63 Las veces que se sientan, y levantan,
Y lo que de mi cantan. (c)
64 Seales, Señor, el premio de ti dado,
Segun como han obrado. (d)
65 Padezcan afliccion sus corazones,
Echales maldiciones. (e)
66 Persiguelos à graves desconsuelos,
Destruyelos debaxo de los Cielos.

CA-

(b) Psalm 86. 6. 130. 1. (c) Psalm. 69. 12. (d) Psalm. 28. 4. (e) Psalm. 24. 2.

CAPITULO QUARTO.

- C**omo se ha deslucido
 El precioso metal mas acendrado,
 Las piedras esparcido
 (Del Templo derribado,
 Con infelices ruinas
 De las calles en todas las esquinas!
 Los hijos de Sion mas estimados,
 Y queridos que el oro mas sincero,
 Como son despreciados
 En su traje bizarro,
 Como vasos de barro (a)
 Artificio de mano del ollero.
 Las Serpientes sustentan sus hijuelos,
 De mi Pueblo la hija rigurosa
 En tantos desconsuelos,
 Aun mirarlos no osa,
 Dexandolos à beneficio incierto,
 Como los Abestruces del desierto. (b)
 La lengua del Infante,
 Que de la Madre el pecho alimentaba,
 De sed al paladar se le pegaba,
 Y con voz anhelante,
 El, algo mas crecido, pan gritaba,
 Mas nadie se le daba.
 Y los muy regalados,
 De hambre en las calles fueron asolados,

Los

(a) Isai. 30.14 Jerem. 19.11. (b) Job. 30.29. 39.17.19.

- Los que en purpura tiria descansaban,
Inmundos muladares abrazaban. (c)
- 6 Y de mi Pueblo se aumentò el pecado,
Que el de Sodoma mas la destruida; (d)
Con castigo del Cielo acelerado,
Sin que fuese de nadie combatida.
- 7 Sus Nazarenos, que la leche, y nieve (e)
Mas candidos, y puros,
Cuyo esplendor à competir se atreve
Con rayos de igualarle mas seguros,
La joya de zafiros mas preciados,
De las nativas rocas arrancados.
- 8 Que las tinieblas mas se escurecieron,
Sus mismas calles no los conocieron,
Que su piel à los huesos se ha pegado, (f)
Qual leño se han secado.
- 9 Mas dichosos los muertos en la guerra
Fueron, al duro filo de la espada,
Que los de hambre con pena dilatada,
Por falta de los frutos de la tierra.
- 10 De las mugeres las piadosas manos
De sus hijos guisaron (g)
Los miembros, con afectos inhumanos,
De ellos se sustentaron
Con dolor que explicarse no podia
Del Pueblo que lo via.
- 11 Jehová su indignacion ha executado,
De

(d) Job 24.8. (d) Genes. 19.25. (e) Num. 6.1. (f) Psálm.
102. 5. Job 19. 20. (g) Levit. 26.29. Deuteron. 28. 53.
4. Reg. 6. 29. Jerém. 19. 9.

- Dé su enojo las iras ha vertido,
En Sion ha encendido
Fuego, que sus cimientos ha quemado.
- 12 De la tierra los Reyes eminentes,
Ni del Orbe creyeran los vivientes,
Que de Jerusalèn fuera la puerta
Al enemigo mas feròz abierta.
- 13 Por Profetas injustos,
Y Sacerdotes de malvada vida, (h)
La sangre de los justos
En ella fue vertida.
- 14 Qual gente que và à escuras,
O ciegos, en las calles bacilaban,
Entre la sangre se contaminaban, (i)
Y no podian tocar sus vestiduras.
- 15 Muchas voces les daban,
Para que como inmundos se apartassen, (l)
Porque si los tocassen,
Serian contaminados,
Y siendo à Babilonia trasladados,
A las Gentes dixeron,
Jamàs han de bolver donde nacieron.
- 16 La ira del Señor los echò lexos,
No los bolverà à vèr, como esperaròn,
Porque ni Sacerdotes respetaron,
Ni se compadecieron de los viejos.
- 17 Y nuestros ojos han desfallecido,
Acechando el socorro deseado, (m)

Con

(h) 2.Paralip.36.14. Jerem.23.14. (i) 4.Reg.21.16. ¶
24.4. (l) Num.19.11. (m) Jerem.37.7.

- Con la esperanza, que nos ha engañado,
 En gente que valernos no ha podido.
- 18 Los pasos nos tomaron (n)
 En las comunes vías,
 No pudimos jamás abrir camino:
 Nuestros últimos riesgos se acercaron,
 El termino espirò de nuestros días,
 Y nuestro fin determinado vino.
- 19 Los enemigos, pues, se apresuraron,
 Con ambicioso zelo,
 Qual Aguilas del Cielo
 Siguiendonos, el monte penetraron, (o)
 En el Yermo tambien nos infidieron.
- 20 Del Señor el ungido, (p)
 El que nos alentaba,
 Su prisionero ha sido:
 En el nuestra esperanza se fundaba,
 Diciendo, puesto que en prision estemos,
 De su sombra al amparo viviremos,
- 21 Gozate alegre, pues, de Edóm la hija,
 Que en Hus estás sin nada que te aflija: (q)
 Vendrà el vaso à ti tambien tan lleno, (r)
 Que le vomites qual mortal veneno.
- 22 Sion, yà tu castigo se ha cumplido, (f)
 No serà repetido:
 Edom, tus desafueros visitados
 Seràn, y descubiertos tus pecados.

ORA-

(n) 4. Reg. 25. 5. (o) Jerem. 52. 8. 9. (p) Ezech. 19. 8.
 (q) Genes. 36. 28. (r) Jerem. 25. 15. (f) Isai. 40. 2.

ORACION

DEL PROFETA JEREMIAS.

CAPITULO QUINTO.

- 1 **A** Cuerdate Jehová de nuestros daños,
Y la vergüenza que tu Pueblo passa.
- 2 Nuestra heredad estranos,
Y forasteros gozan nuestra casa.
- 3 Huerfanos somos, que no tienen Padres,
Y son como viudas nuestras Madres.
- 4 Nuestra leña compramos,
El agua que bebemos aun pagamos.
- 5 Son siempre con pesadas
Cargas, nuestras cervices fatigadas; (a)
Y ni de trabajar nunca dexamos,
Ni descanso esperamos.
- 6 Con Egypto tuvimos alianza,
Porque nos socorriese;
Y con Asiria, porque pan nos diese;
Pero no se logró nuestra esperanza.
- 7 Nuestros Padres pecaron,
Mas yá de ser dexaron,
Sus hijos desdichados
Somos à sus castigos condenados.
- 8 Esclavos nuestros son nuestros tiranos,
Sin haver quien nos libre de sus manos.

Con

(a) Oſca 11. 5.

- 9 Con riesgo de la vida
Es nuestra sementera recogida,
A vista del peligro siempre cierto
Del Arabe, que viene del desierto. (b)
- 10 Nuestras pieles qual humo se han tiznado,
El hambre así nos ha desfigurado.
- 11 En Sion las casadas,
En Judá las doncellas son forzadas.
- 12 Con sus manos los grandes ahorcaron,
Los ancianos semblantes despreciaron. (c)
- 13 Los mozos las tahonas rebolvian, (d)
Y de leña cargados
Los muchachos gemian.
- 14 Dexan los Magistrados
Los puestos soberanos,
Y juntas de la puerta los ancianos, (e)
Olyidan los mancebos
A musica inclinados,
Letras, y tonos nuevos.
- 15 Todos nuestros contentos fenecieron,
En luto nuestras fiestas se bolvieron.
- 16 Deslumbradamente
De nuestra misma frente
La Corona arrancamos.
- 17 Ay de nosotros yá porque pecamos!
Por esto el corazon entristecido,
Y nuestros ojos se han escurecido.
- 18 De Sion en el monte desolado

Fie-

(b) Job 30.30. Psalm. 112. 8.3. (c) Isai. 47.6. (d) Judic. 26.21. Isai. 47.2. (e) Genes. 34. 20. Job 29. 7.

Fieras han habitado.

19 Tu Jehová para siempre permaneces,

Y en el eterno Trono resplandeces. (f)

20 Pues por qué para siempre has de olvidarnos?

Quieres también sin fin desampararnos?

21 Buelvenos Dios à ti, porque bôlvamos non

Al camino que havemos olvidado; (g)

Y en él perseveremos;

Y tu gracia alcancemos;

De fuerre que las vidas reduzgamos

Al primitivo estado.

22 Por qué con tal rigor nos desechaste,

Y así contra nosotros te indignaste?

Buelvenos, pues, à ti, porque podamos (h)

Acertarte à servir como esperamos;

Sean Jehová por tu gracia nuestras vidas

Al primitivo estado reducidas.

Gloria al Padre, y al Hijo,

Y al Espíritu Santo:

Como fue en el principio,

Y será eternamente,

Que del Profeta el lastimoso llanto

Permitió que repita, y acreciente,

Por el no menos áspero castigo,

Que el comun enemigo

Con infernal despecho

En esta mi Ciudad de Dios ha hecho;

Poniendo con Catholica obediencia

A los pies de la Iglesia mi sentencia.

To. d.

(f) Psalm. 102. 12. 27. (g) Jerem. 31. 18. (h) Psalm. 80. 3.

6 Todos aquellos , y aquellas à quiénes causa lo moral , ó mystico poca complacencia , por no decir enfado , dirán : bueno vá por cierto , venimos de oír las lamentaciones de la Iglesia , y encontramos , en donde creíamos diversion , repetidas las plegarias. A todos estos , y estas , que tal digan , y que tal hagan , respondo : que si piensan así , no han ido à oír las lamentaciones à la Iglesia , sino à divertir el rato , oyendo al que , ó la que las canta. Conociendo una persona muy hábil , y no menos virtuosa de esta Corte , el abuso que se hace de ir à oír cantar las lamentaciones , no por lo que ellas significan , sino por los trinados con que se entonan , me dixo , que sería muy conveniente las diera en uno de mis papeles , para que entendieran la gravedad mysteriosa de su concepto muchos que no las entienden. Si pareciere à los espíritus delicados (acafo por mal instruidos) importuno este fragmento , estoy por decir , que las lamentaciones se hacen por ellos , y que tienen mal pleyto , para quando vea su causa la Justicia Divina : yo creo , y creo que no me engaño , que todos los que hallan asio en los consejos , están reñidos con su felicidad ; y creo , porque así lo dice el comun sentir de los Padres de la Iglesia , que los espíritus que hacen alimento suyo la lectura de los buenos libros , tienen en su favor muchos abogados ; pues libertandose acá , por su consejo , de la miseria del delito , à el ajuste de la cuenta final , aunque
abo-

Que à relevalle no basta,
 Dolo, que à un Varon constante
 Nunca jamás le engañara.
 Y que si el hombre lo fuera,
 Bien à resistir bastara,
 Engaño que fue tan flaco,
 Pues fue de una muger flaca.
 Al fin, de lo uno, y lo otro
 Se hicieron buenas probanzas,
 Y el pleyto ya en conclusion,
 Las partes ambas llamadas,
 Se sentencio de remate.
 Y aquel dia se rematan
 Los bienes executados,
 Que à tanta deuda no bastan.
 Rematólos el Demonio,
 Y de la ley la fianza
 Se diò, y el hombre apelò
 Ante vuestra Alteza, y Sala.
 Háse presentado en tiempo,
 Y en esta segunda instancia
 Con testigos, y escrituras,
 Prueba finiquito, y paga:
 Y que su Padre por él
 Pagò: aquesto es en sustancia
 El estado de este pleyto,
 Que ante vuestra Alteza passa.
Miseric. Pues no decís Relator,
 Que la parte executada
 Por pobre hyvo menester,
 Que otro por él pagára?

Que el Padre quedò desnudo
Por suplir aqueſta falta,
Y tan pobre, que un madero
Solo le quedò por cama?

Justicia. Bien eſtà; el Executante
Informe.

Rigor. Pues ſe me manda,
Y vueſtra Alteza licencia
Me dà, dirè lo que paſſa.
Quien dice el hombre pagò,
Que por ſí no debia nada,
No ſe ſabe ſi es ſu Padre,
Ni por quien, ò à quien pagaba:
Que demàs que eſto es incierto,
Tal coſa no eſtà probada.

Miſeric. Què dices? Pues de lo eſcrito
Conſta la razon contraria:
Dicenlo quatro teſtigos
De muy buena vida, y fama,
Juan, Marcos, Matheo, y Lucas;
Mirad ſi es buena probanza.

Rigor. Què dicen?

Miſeric. Que muchas veces
Quando el buen Padre pagaba,
Declarò, que ſolo era
Porque el hombre ſe libràra:
Contra eſto no hay que decir,
Que eſtà la verdad muy llana.

Rigor. Què tanto?

Miſeric. Que es Evangelio:
Quien lo niega Herege.

Justi-

Justicia. Basta :
 Yà estais muy bien entendidos,
 Y entendida està la Causa,
 Y en ella aquesta Sentencia
 Quedarà aqui pronunciada.
Sentencia.
 Visto , &c. Fallamos,
 Atentas de aquesta instancia
 Las pruebas que el hombre ha hecho
 Para su defenſa , y guardà :
 Que debemos revocar,
 Y dexamos revocada
 La Sentencia de remate
 En aqueste pleyto dada :
 Y mandamos mas , que al hombre
 Se le buelvan ſin tardanza
 Sus bienes libres , que pueda
 Gozar de Gloria , y de Gracia :
 Juzgando aquesta Sentencia
 En nueſtras Leyes fundada,
 La pronunciamos anſi
 Nos la Justicia Sagrada.
 Pronunciòſe por ſu Alteza,
 Dentro en la Suprema Sala,
 Año treintà y tres de Chriſto,
 Primero dia de Paſqua.
 7. El mayor antidoto del pecado es la medi-
 tacion de un Santo Crucifixo, en cuya Sagrada
 Imagen halla ſiempre la verdadera devocion , y
 reſpcto de un buen Chriſtiano todos los medios

Ec 3

opor.

oportunos de reconciliarse el alma con su mayor felicidad, que es la inocencia. En la Pasion del Señor hallaremos, conducidos del deseo de nuestro bien, las mayores finezas del amor de Dios, y la exquisita enseñanza de usar perfectamente de nuestra caridad con las criaturas: hallaremos una paciencia insuperable, para rendir à la Justicia nuestras pasiones: hallaremos una humildad profundísima en el Soberano Maestro de nuestras almas, para abatir el orgullo de nuestra soberbia, y altanería: hallaremos en todo el Cuerpo, y Cabeza Sacrosanta de Jesus aberturas, y fuentes que abrieron las espinas, clavos, y azotes, por donde manan gracias, y virtudes para todos los hombres, à fin de que à vista de tan generosa liberalidad, sea pródigo nuestro corazon en beneficio del proximo, pues este fue siempre en nuestro Redemptor el principal objeto de su caridad: hallaremos en su Cara estampada la fiereza de una mano injusta, para aprender en esta assombrosa estampa la mejor idea para llevar con sufrimiento christiano las injurias: hallaremos en sus celestiales ojos lagrimas de piadoso llanto, vertidas solo por el dolor de ver al hombre rendido à la culpa, y enemistado con la virtud, cuya amante ternura nos enseña à compadecernos de la miseria de nuestros hermanos, y à no hacer jamás burla, ni oprobrio de su infelicidad, sino à procurarle remedios con nuestra compassion: hallaremos en sus Santísimos oidos afrentas,

blas-

Hombr. A vuestra Alteza vendió
Tan barato un mal logrero,
Que despues viendo el dinero,
Con un cordel se ahorcó.

Dios. Por barato que me dió,
Si el Pueblo de mi comprára,
Mas barato me llevará,
Que me doy de valde yo.

Prision.

Hombr. Un esquadron carnicero
Os trae arrastrando, y preso;
De què sirve tanto exceso
Contra tan manso Cordero?

Dios. Aquellas prisiones quiero,
Y estimo por gran blason,
Y essa foga es mi Tufon,
Pues della pende un Cordero.

Bofetón.

Hombr. Sois piedra fundamental,
Y como piedra sentís,
Pues un bofetón sufrís,
De un vassallo desleal.

Dios. Mas siento el dolor del tal,
Que poco la mano medra,
Que dà bofetón en piedra,
Que à sí proprio se hace mal.

Azotes.

Hombr. Estáis, Señor, tan llagado
De azotes, que son mortales,
Que el cuerpo con las señales
Parece estar jaspeado.

Dios.

Dios. De las señales me agrado,
Y aun las tengo por honor,
Porque no hay cosa mejor,
Que un Príncipe señalado.

Palmada.

Hombr. Con vos se quieren burlar,
Y jugar à la palmada;
Ved si burla tan pesada
Se puede disimular?

Dios. Fiesta es, podrán jugar,
Que aunque para mi acá baxo
Es oy dia de trabajo,
Para todos es de holgar.

Corona.

Hombr. Quien estas cosas abona
A los que le coronaron,
Puesto que así le trataron,
Yo apostarè que perdona.

Dios. Pues burlan de mi persona,
Y gusto de disculparles,
Tengo yo de castigarles
Quando me dan la Corona?

Espinas.

Hombr. Aquellas sienes divinas,
Blanca, y olorosa flor,
Se coronáran mejor
Con flores, y clavellinas.

Dios. Luego espinas son indignas
De mi Cabeza Real?
Pues quando parece mal
La flor entre las espinas?

La

La Cruz acuestas.

Hombr. Con Cruz para mas castigo,

Os hacen venir cargado ;

Ved què ladròn sentenciado

Viene del modo que digo !

Dios. Con esta Cruz el postigo

Del thefòro abrir espero,

Y la llave del dinero,

Quien no se la trae consigo ?

Al ponerle en la Cruz.

Hombr. Mirad que bien han premiado,

Las lecciones que leéis,

Pues por Cathedra teneis

Una Cruz como culpado.

Dios. Antes la Cruz que me han dado

Es la Cathedra de Prima ;

Y què Opositor no estima

La Cathedra que ha llevado ?

Al estirarle en la Cruz.

Hombr. Si fòis Citara templada,

Y tan suave que admira ;

Por què las cuerdas os tira

La mano mas destemplada.

Dios. La traza està muy bien dada,

Que clavijas retorcidas,

Hacen las voces subidas,

Y pidelo la tonada.

A los Clavos.

Hombr. El barbaro mas remoto,

Viendo rotas tales manos,

Con clavos tan inhumanos,

No

Notará lo que yo noto.

Dios. En mí no causa alboroto
Verme así si os vengo à dár;
Porque quien no ha de llegar
A pedir à un manirroto?

A la esponja.

Hombr. Si vuestra Alteza se encarga
De estos que à beber le dan
Vino, vinagre traeràn,
Que no es la gente mas larga.

Dios. A mas conmigo se alarga:
Bueno fuera de creer,
Que me dieran de beber,
Sin darme una hiel amarga.

Perdon de enemigos.

Hombr. Al Padre os oygo pedir
Por estos quando espirais,
Y à voces los disculpais,
Si así se puede decir.

Dios. Eso quereis impedir?
Poco debéis de querellos;
Pues no he de rogar por ellos
Si me ayudan à morir?

A la lanzada.

Hombr. Hincaros con tal pujanza
La lanza hasta el regaton,
Obras de enemigo son,
Y que piden gran venganza.

Dios. Pasito, con mas templanza,
Que antes me dán esta gloria,
Porque alcancè la victoria.